

Prácticas educativas Mapuce en contextos urbanos

Paola Janet Contreras

Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad Nacional del Comahue

pao.c.pep@gmail.com

INTRODUCCIÓN

En esta presentación me propongo dar cuenta del trabajo exploratorio de investigación que se inició en el marco del seminario de investigación educativa que transitó como alumna del profesorado en enseñanza primaria y que realicé de manera colectiva con otras compañeras. Este trabajo fue también revisado y revisitado por las posteriores instancias de reflexión y trabajo en el marco del proyecto de investigación: “Pedagogía e interculturalidad: Las relaciones entre Kimeltuwvn Zugu y otros procesos educativos en territorio mapuce” (Face/UNCo. 2016, continúa)

Cuando iniciamos este trabajo de investigación nuestra preocupación era indagar acerca de las “Prácticas educativas Mapuce en contextos urbanos”. El interés por esta cuestión surgía desde distintas fuentes:

Una de las fuentes eran los medios de comunicación en los que se escuchaban cotidianamente referencias al “conflicto mapuche”, en la provincia de Neuquén particularmente. Lo que se decía del Pueblo Mapuce daba cuenta de una relación conflictiva con el gobierno provincial. Veíamos protestas, demandas y reivindicaciones y también observábamos como el Pueblo Mapuce resistía a los avances de las empresas petroleras sobre sus tierras. Este avance extractivista alteraba su vida y sus formas de subsistencia. Entendíamos este avance como continuidad de las formas de relación entre el Estado y el Pueblo Mapuce. Un Estado que seguía desconociendo y deslegitimando sus reclamos en el presente. Pero también se daban formas de resistencia y proyección del Pueblo Mapuce que daban cuenta de su vigencia.

Otra fuente la recuperamos de la participación de algunas integrantes en el Curso de Idioma y Cosmovisión Mapuce dictado en el Instituto Nacional

contra la Discriminación, la xenofobia y el racismo (INADI) en la ciudad de Neuquén. En ese espacio se pudo conocer las implicancias de la incorporación de niños mapuce a la escuela. Esto fue posible gracias al acceso de un video en el que se narra parte de la vida de un niño mapuce y su inserción en la escuela. En el video se narra como en clase de Ciencias Naturales se abordó el contenido: “clasificación de seres bióticos y seres abióticos” y los conflictos que para este niño representaban. Estos contenidos entraban en tensión con la cosmovisión del niño mapuce ya que desde sus conocimientos no existía esa diferenciación y se considera que todas las cosas de la naturaleza tienen vida.

Esta situación nos interpelaba acerca de qué otras tensiones se daban en la escuela cuando se presentaban distintos conocimientos como por ejemplo los que aportaba el Pueblo Mapuce y los que se pretendían enseñar en la institución.

Esos fueron los inicios de nuestro interés por el tema, ahondando en las preocupaciones alrededor de la educación intercultural nos poníamos a pensar qué pasaba con la educación en instituciones en la ciudad en la que también había presencia mapuce. Indagando con gente que trabaja el tema hace tiempo conocimos la existencia de la Escuela de Arte Milenario donde finalmente realizamos el trabajo de campo que incluyó entrevistas y observaciones.

Nos interesaba conocer estas prácticas porque creemos que nos pueden ofrecer estrategias alternativas para enseñar. Consideramos además que puede ser un espacio para poner en diálogo estas prácticas [otras] con aquellas que aprendimos en la Facultad y con las que hemos transitado nuestra escolaridad. Como futuras docentes posicionadas desde una perspectiva intercultural crítica (Walsh: 2009), entendemos que nos puede ofrecer herramientas para una práctica educativa más

participativa, más comprometida y problematizadora de la realidad.

Como ideas iniciales nos surgen los siguientes interrogantes: ¿Cómo se enseña desde el conocimiento propio (Mapuce) en contextos urbanos? ¿Qué estrategias y recursos utilizan estos educadores para transmitir sus conocimientos? ¿Qué relaciones establecen con los participantes Mapuce o no Mapuce en los espacios educativos? ¿Cuál es el lugar del mapuzungun en estos espacios?

DESARROLLO

“Una Educadora Mapuce se ha visto obligada a migrar a la ciudad porque sus hijos necesitan seguir estudiando. Comenta que le ha costado adaptarse al ritmo de la ciudad, a la vida acelerada, pero no le queda otra opción que acostumbrarse porque sus hijos lo están necesitando. Con el correr de los meses, comenzó a dictar un taller de telar en la Escuela de Arte Milenario. Éste taller se encuentra dividido según el grado de complejidad del entramado de los puntos en el telar. Al comenzar su clase, la educadora saluda en mapuzungun. Cada alumna posee un asiento al lado de su bastidor artesanal y comienzan a unir los puntos. La educadora, se pasea por distintas direcciones y muestra varias producciones con las que explica diferentes significados, por ejemplo el dibujo del coyke desde donde surge un tipo de conocimiento. Las clases son prácticas acompañadas por el mapuzungun porque la educadora sostiene que sin él, no podría enseñar. Pareciera no molestarle las intervenciones de los participantes que muestran desconocimiento del idioma, del significado de las palabras y de la pronunciación”.

Elegí esta imagen y la comparto en este relato para mostrar las diversas aristas para pensar aquello que nos preguntamos en esta presentación ¿Qué, cómo y para qué se enseña el conocimiento Mapuce en espacios educativos como la escuela de Arte Milenario en Neuquén?

En el relato se muestran las condiciones en la que se desarrolla la tarea educativa de estos educadores mapuce que se han visto obligados a migrar a la ciudad por necesidades económicas y educativas.

También se evidencia la presencia del mapuzungun y la oralidad para educar, además se destaca como central el carácter práctico de la enseñanza en la que entran en juego los tiempos y espacios propios de la institución escolar.

Según los entrevistados las clases en esta escuela siguen la lógica propia, en la que la relación entre los educadores y los participantes es circular. Sin embargo la apelación a esta idea de circularidad no se traduce en una disposición diferencial de los sujetos y los objetos en el aula. Ésta es más bien similar a lo que ocurre en una escuela “normal” en la que quien enseña suele ocupar un lugar central en el espacio del aula. Pero en contrapartida podemos observar que la educadora intenta romper con esa regularidad transitando por diferentes espacios, interviniendo y dialogando con cada participante en particular. Ahí vemos la complejidad de una práctica educativa que se define mapuce en un espacio con formato escolar en la ciudad.

Estas prácticas educativas pretenden recuperar y perpetuar -según refieren los entrevistados- el conocimiento proveniente de los mayores de su comunidad, que procede de un legado cultural preexistente a la cultura del “huinca”. En sus prácticas como educadores es imperativo poder transmitir el mapuce kimvn y hacerlo en mapuzungun. Lo que se observa es una apelación recurrente al carácter ancestral de los conocimientos recuperados en el tiempo actual. Respecto del mapuzungun aparece intercalado con palabras en castellano, es usado para referir a elementos que no tienen existencia en el idioma español. Por ejemplo para referir al coyke y explicar no solo la cualidad de un punto de telar sino las implicancias que el coyke como ser animal tiene dentro de la concepción de vida mapuce. Esto último muestra el esfuerzo de los educadores por hacer comprender el mapuce kimvn que es el fundamento de sus prácticas. Hacerse entender, explicarse tiene sus limitaciones como todo ejercicio en el que se hace uso de la traducción.

Los educadores de esta institución sostienen que enseñan/transmiten un conocimiento que no es el occidental, sino que es el conocimiento que les fue dado a partir de diferentes formas como la que se da entre generaciones, el que trasmite la naturaleza y al

que se accede observando y a partir de establecer una relación y comunicación.

De lo que observado podría sugerirse que estos conocimientos se relacionan con otros conocimientos. Sin embargo, la transmisión del conocimiento mapuce se diferencia de lo que pasa con el conocimiento occidental que es fundamentalmente verbal.

Para llevar a cabo la transmisión de sus conocimientos, los educadores se valen de recursos y herramientas a las que consideran la parte intercultural de su educación. Esta integración se realiza, según sostienen, para facilitar la tarea a los estudiantes. Incorporar el pizarrón y algunas tecnologías en la enseñanza de los diversos talleres es lo que se entiende como “lo intercultural” pero se puede pensar que saber utilizar esos elementos y esas tecnologías requiere también un conocimiento particular.

Vincular lo dicho con lo observado me permitió seguir interpeándome. El surgimiento de nuevas preguntas estuvo mediado por lectura de antecedentes y teoría, en particular de autorxs que analizan la educación indígena e intercultural. En mi caso me interesaba indagar qué alcance tenía la aseveración de los educadores mapuce de estar llevando a cabo una educación propia en un contexto como la Escuela de Arte Milenario que posee características similares a las de cualquier escuela. A esto se agrega el hecho que la institución depende del Consejo Provincial de Educación y por ende está sujeta a las normativas generales que regulan el funcionamiento de cualquier institución escolar.

Más que interesarme en buscar un conocimiento mapuce estático, lo pensaba en un diálogo con las condiciones impuestas por el contexto económico político y cultural. En correspondencia formulé preguntas aún más generales acerca de qué hay de autónomo en las prácticas educativas de esta institución y qué lugar le corresponde al Estado en el sostenimiento de propuestas educativas propias del Pueblo Mapuce.

Los talleres en la Escuela de Arte Milenario hacen una apuesta por la transmisión de conocimientos mapuce aunque existan limitaciones para hacerlo,

puede pensarse que se busca el fortalecimiento de la identidad y la lengua.

El espacio de la educación se ha constituido para los Mapuce y para otros Pueblos Originarios (PO) en un espacio de resistencia: no sólo de crítica y demanda, sino también de propuesta y construcción. Desde la aparición de las escuelas públicas en las comunidades Mapuce, hecho particularmente “nuevo” se tensionaron las lógicas estatales con la permanencia cultural de la Educación Autónoma Mapuce.

En la actualidad, en la provincia de Neuquén no se implementa lo previsto por la Ley Nacional de Educación en lo que refiere a Educación Intercultural. El Programa de Maestros de Lengua y Cultura Mapuce (PLyCM) tiene continuidad bajo la estructura de la Dirección de Idioma y Cultura Mapuce que funciona en el Consejo Provincial de Educación de Neuquén (CPE). En este sentido, la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) no aparece como modalidad sino como un decreto que se ejecuta desde una dirección dependiente de otra dirección, la de Nivel Primario. Podemos pensar que esta propuesta de Educación Intercultural Bilingüe al depender del Nivel Primario no se implementa en otros niveles del Sistema Educativo como tampoco se piensa que la Interculturalidad deba atravesar todos los niveles educativos.

Estas limitaciones en la implementación de la Ley Nacional, en el contexto neuquino, se refuerzan mediante la creación de la Escuela de Arte Milenario, en el marco de la estructura de la Dirección de Idioma y Cultura Mapuce, como un espacio educativo independiente del sistema escolar formal pero que a su vez pone en ejercicio lógicas similares a las implementadas en el sistema escolar tradicional.

CONCLUSIONES

A través de las visitas realizadas a la institución se diferencian distintos puntos de vista de los sujetos que en ella participan respecto de la relación con su conocimiento, de cómo se dialogó con el conocimiento occidental y cómo lo enseñan en un contexto urbano.

Podríamos considerar que las reflexiones se dan al menos en dos órdenes: una, vinculadas aquello que se ha aprendido sobre el objeto de conocimiento de interés. La otra, las implicancias de iniciar un proceso de investigación.

En cuanto a las primeras “Reflexiones sobre el objeto de conocimiento”, después de las lecturas hechas a la bibliografía del campo de estudio se han comprendido algunos aspectos que antes no sabíamos. Uno, la complejidad que lleva entender la cosmovisión Mapuce desde nuestra lógica occidental. Es por eso que para comprenderla se hace necesario siguiendo a Rodríguez et al. (2016) conocer las lógicas propias donde esas prácticas tienen sentido. Con esto referimos a que nuestras categorías no sirven, si queremos hacer un análisis desde un punto de vista crítico y decolonial. Otro, la lectura del Kvme Felen (2010) “el buen vivir Mapuce” fue imprescindible para ahondar en la temática comprendiendo la historicidad.

La problemática abordada trae consigo controversias que atraviesan las distintas esferas sociales, más allá de lo educativo, debates que actualmente están vigentes, lo que nos compromete a continuar preguntándonos e investigando sobre la representación del “otro” Mapuce, y el lugar de su conocimiento en diversos ámbitos. Comprendí en este sentido que para que haya interculturalidad es necesario que se cambien las estructuras estatales, las lógicas de pensamiento etnocentristas es decir implica un cambio profundo en la forma de concebir a las personas y su relación con el conocimiento para superar y tiene como horizonte superar el intercambio de saberes para adentrarnos en lo que Gasche (2010) entiende como un diálogo de conocimientos.

Entendiendo este trabajo como un proceso constante en la búsqueda de datos e información que nos aporten herramientas para problematizar nuestro objeto de conocimiento. En este sentido creo se pueden aportar nuevos conocimientos que favorezcan la comprensión que hasta hoy existe sobre las prácticas educativas mapuce en la ciudad.

Esta investigación brinda herramientas para enfrentarnos a nuestras futuras prácticas en el ámbito escolar como docentes. Dentro del aula como fuera

de ella, somos reproductoras y productoras de conocimientos, por lo tanto, debemos ser conscientes a la hora de enseñar, reconocer otros tipos de conocimientos por más ajenos que sean a los que están legitimados por la escuela.

En cuanto a las “Reflexiones sobre el proceso de investigación”, entiendo que comenzar con el proceso de investigación demandó correrse de los “supuestos previos” que se tienen naturalizados. Este ejercicio no es fácil, pero sí estimulante al poder replantearnos y reflexionar sobre la práctica del educador Mapuce en contraste con las prácticas en la educación occidental formal. Indagar en los conocimientos mapuce más allá del contexto en donde formulamos el objeto de conocimiento, nos exigió como grupo nutrirnos de autores que plantean y hacen eco de una visión más crítica de la realidad social. Esto último nos aporta a nuestra formación y desempeño en la carrera como maestras “otras” que aspiramos a ser.

En cuanto a la construcción de nuestra investigación es un proceso, ya que implica focalizar en un objeto, problematizarlo y hacerles preguntas al mismo para saber qué se quiere investigar teniendo en cuenta el para qué. Una vez avanzado con la investigación podemos pensarlo en relación a nosotras mismas y preguntarnos: ¿qué hacemos con lo investigado? ¿Qué tipo de prácticas tendremos con nuestros alumnos? ¿Educaremos para seguir borrando las diferencias? ¿Educaremos para transformar la realidad?

El proceso de investigación nos demandó transitar espacios de producción de conocimiento, de posicionarnos desde otros lugares frente al conocimiento y su producción. Alejarnos del lugar de alumnas en el sentido más estricto como aquel “que no sabe” para involucrarnos en procesos de crítica y producción de nuevos conocimientos. Un objeto de conocimiento puede ser abordado desde diferentes lugares con distintos puntos de vista no todo está dicho sobre un objeto de conocimiento, los conocimientos no son acabados ni definitivos. Y en ese sentido las investigaciones también deben aportar al quehacer cotidiano en las aulas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Equipo Interdisciplinar e intercultural (2010). *Propuesta para un kvme felen mapuce*. Neuquén: COM.
- Gasché, J. (2010) “¿Qué son “saberes” o “conocimientos” indígenas, y qué hay que entender por “diálogo”?” En: PÉREZ, C. y ECHVERRÍ, J. (Eds.) *Memorias 1º Encuentro Amazónico de experiencias de Diálogo de saberes*.
- Rodriguez, A. et al (2016) Proyecto de investigación: “Pedagogía e interculturalidad: Las relaciones entre Kimeltuwvn Zugu y otros procesos educativos en territorio mapuce”. FACE.UNCo.
- Walsh, C (2009) “Interculturalidad crítica y pedagogía de-colonial”. *Revista Entre palabras* (3-4) La Paz, Bolivia: UMSA, Fac. Humanidades y Ciencias de la Educación.